

Los trabajadores comprueban más claramente la impotencia del sistema de los gobiernos latinoamericanos para solucionar el estado de retroceso en que vivimos, y comprenden que ellos expresan los intereses de los grandes grupos oligárquicos, tradicionalmente aliados a los círculos monopolistas de los Estados Unidos de Norte América y del decrepito régimen capitalista.-

Los males que sufre nuestro continente son de tal profundidad que los responsables de ello buscan una salida que cambie este estado de cosas sin afectar sus propios intereses. Por eso han inventado la llamada Alianza para el Progreso, la Asociación de Libre Comercio y otros métodos de penetración que sólo sirven para practicar la política de chantaje y emascarar su feroz explotación. Por lo mismo también, los pueblos comprenden que ninguna de estas medidas logrará resolver su difícil situación, y que cada uno de sus problemas sólo podrá encontrar solución a través de profundos cambios estructurales que signifiquen liquidar la dominación imperialista y el colonialismo, arrancar de raíz la opresión feudal, conquistar para nuestros países su plena libertad, independencia y soberanía nacionales. Corresponde a los trabajadores la elevada y noble misión de ser los protagonistas principales en este proceso de hondas transformaciones.-

Nuestros problemas son comunes. Nuestros anhelos son también comunes. Así como ayer los forjadores de la primera independencia del yugo colonial de España y Portugal, se unieron para elaborar los bases de nuestras Repúblicas; hoy los trabajadores, herederos de esa gloriosa tradición libertaria nos unimos y marchamos junto a todas las fuerzas populares, inspirados por el anhelo común e inapleazable de conquistar la segunda y definitiva independencia de América Latina.-

Para dicho objetivo grande e históricamente necesario, convocamos a todos los trabajadores: obreros, empleados, campesinos y demás sectores que viven de su trabajo, sin discriminación de razas, ni de pensamiento político o religioso, a participar, a través de sus organizaciones sindicales en el Gran Congreso de la Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina a efectuarse en Río de Janeiro, Rea. de los E.E.U.U. de Brasil, del 28 al 29 de enero de 1964.-

Llamemos a los trabajadores del Continente Latinoamericano a preparar este Gran Congreso de Unidad al calor de las luchas reivindicativas. Los llamamos a unir sus fuerzas, a desarrollar la solidaridad mutua y a fortalecer sus organizaciones sindicales en cada mina, plantación, ingenio, oficina o taller, en acción conjunta con las masas campesinas para luchar por mejores salarios, por la entrega de la tierra a quienes la trabajan, contra el desempleo, por la libertad sindical, por el derecho de petición y huelga y por la ampliación de los seguros sociales.-

Bajo este signo de lucha impulsaremos la defensa de nuestros derechos ciudadanos, la solidaridad internacional, la defensa de la libertad y de la democracia verdadera, la justicia social, la emancipación de nuestros pueblos del yugo opresor del imperialismo, la paz mundial y la construcción de una vida nueva, libre, digna y feliz.-

COMITE COORDINADOR SINDICAL DE TRABAJADORES LATINOAMERICANOS

Montevideo, 23 de Julio de 1963.-

-0-0-0-0-0-0-0-0-